

La fuga del hijo del Chapo, ocasiona un golpe en el timón de la 4T



Por: José Óscar Valdés Ramírez

Las versiones fueron diversas y encontradas, desde dos detenciones distintas hasta que un hijo del capo recluido y sentenciado en Estados Unidos fue abatido. El cerco de la información fue fatal, suposiciones... que lo habían detenido, que lo habían soltado.

Después, una conferencia donde no sabían qué decir, al final, dejaron que el Presidente diera la cara para que con la popularidad que tiene amortiguara el golpe.

Después de la detención quedaron más dudas que certezas. ¿Qué juez obsequió la orden de aprehensión? ¿Quién realizó la petición? ¿Había carpeta de investigación? En un acto digno de cinismo, los abogados de la familia del Chapo Guzmán dijeron que nunca les mostraron una orden de aprehensión, y en conferencia dieron las gracias al Presidente AMLO.

El Presidente ya sabía que la operación había sido una pésima estrategia, pero ahora estaba en un dilema, tenían de rehenes a familiares de militares en una unidad y amenazaban con matarlos si no soltaban al hijo del chapo Guzmán y a su lugarteniente, no había más, era un verdadero problema. Si había muertes el responsable sería el Presidente de la República, y eso no podría pasar. AMLO ordenó que soltaran a los detenidos para evitar un mal mayor.

La decisión fue la acertada, la de los responsables del operativo fallido no lo fue, AMLO volvió apechugar el error de un subordinado. Pero existen vertientes que no han quedado claras y que merecen una investigación más exhaustiva, la fuga de los 53 presos para que salieran ayudar al rescate del hijo del Chapo Guzmán, quedó grabada la evidencia, y nadie dijo nada.

Es la hora en que el gobernador ni su secretario de Seguridad ni ninguna autoridad del gobierno del Estado de Sinaloa ha dicho 'esta boca es mía'.

Un silencio profundo, que sólo exhibe lo que he sostenido desde que inicié la gira en el país promoviendo una Fiscalía Autónoma -hace más de un año-. Los gobernadores están invadidos por el narcotráfico, ellos son los dueños de los Estados.

En una conferencia que di en la Universidad de Sinaloa, invitado por la síndico del municipio de Mazatlán, fui muy claro y contundente, les dije: en Sinaloa el narco manda, aquí es un narcoestado desde hace más de 30 años 'El Señor de la montaña' pone y quita gobernantes. Ahora el encargado es el Mayo Zambada, es el responsable.

Fue el que ordenó rescatar al hijo del Chapo, no hacerlo sería una señal de debilitamiento para otros competidores y eso -en su tierra- no se puede permitir. En Sinaloa no hay más Cárteles que el de Sinaloa, así de simple, era la orden a costa de lo que sea liberar a Ovidio Guzmán López.

El gobierno de Sinaloa no ha dicho nada, soltaron en sus narices a gente de la prisión para ir a ayudar a su jefe, así de simple, es una muestra de su poder, el poder y la orden del jefe, 'libérenlo a como dé lugar'.

Sinaloa es un estado que ha sido administrado por los gobernadores impuestos por el narcotráfico, no quiero imaginar un enfrentamiento con el Cártel Jalisco Nueva Generación en Colima o en Jalisco, que tiene -según informes de la DEA- un poder de fuego impresionante -las armas de Rápido y Furioso acabaron en manos de los Cárteles-.

Queda claro que para el narcotráfico no existe lealtad a nadie, más que a su negocio, que han estado en la vida nacional debido a la impunidad que les da el dinero, y su poder de corrupción que ha infiltrado instituciones.

Una cosa es cierta, el narcotráfico manda, ha exhibido su poder, y no respeta a nadie ni a nada, es capaz de matar a civiles sin el menor remordimiento, no tienen país, no tienen identidad para ellos solo influye su negocio y nada más.

AMLO ya sabe y ya vio que el narcotráfico no está con nadie, que lo van a enfrentar si se mete con ellos, el mensaje es claro, el desafío al Estado es latente.

Es urgente un pacto nacional, es urgente que los gobernadores sean llamados a cuentas.

México está agotado, es momento de un nuevo pacto federal, un tipo pacto de la Moncloa. Lo que pasó en Sinaloa es un llamado de atención, el narcotráfico es parte ya del México violento de la impunidad.

Deben empezar por terminar las series, que son verdaderas loas y culto al narcotráfico, en horarios estelares, en televisión cerrada y abierta, esa es la imagen de nuestro país, ese es la imagen que el mundo vio, es tiempo de entender todos, que el problema ya nos rebasó, la violencia es parte de estos grupos.

Los que decían que AMLO era aliado de ellos pues ya se vio que no, lo doblegaron, doblaron a México.

Es tiempo de una estrategia real, respaldaré a AMLO, su decisión fue de un hombre de Estado, pero los que arriesgaron la vida de los civiles, los que no midieron el riesgo deben ser investigados, vamos a ver quién paga los platos rotos. México no merece que nadie por una pésima decisión ponga al Estado de rodillas.

Sinaloa será la prueba de fuego de la Cuarta Transformación, es la hora de que no le dejen toda la chamba al Presidente.